

Dentro del territorio Vasco se ha demostrado la presencia romana gracias a escritos de la geografía clásica Greco-romana en los que se registra todo el territorio conocido de tiempos pasados. Entre los lugares citados se encuentra el valle de Oiartzun.

Entre otras poblaciones vascongadas se encuentran las siguientes: Iturissa, Pompaelo, Bituris, Ándelos, Nemanturissa, Curronium, Graccurreis, Calagurris, Cascantum, Erravica, Tarraga, Muscaria, Segia y Alavona. En la zona costera aparecían; Ovaskónoon, Oiasso polis, Oiasso ákron Pyrénees.

Antiguamente existieron dos vías romanas. La primera recorría toda la región norte del Ebro, que iba desde Tarragona hasta la ciudad de Oiassona, pasando por Pamplona. La segunda vía atravesaba el País Vasco por Álava, aunque las dos conectaban en Pamplona y una de ellas continuaba hasta el valle de Oiartzun.

Oiartzun, o como lo llamaban los romanos en su época Oiarso, nos muestra su esplendor, sus encantos y sus monumentos para nuestro disfrute.

Podemos empezar nuestro recorrido en la Plaza donde se unen las calzadas en dirección a los barrios de Ugaldetxo, Arragua y Altzibar. En ésta se encuentra el ayuntamiento, de piedra arenisca ensillada que fue constituido por el maese Nicolás de Zumeta en 1686. Sus balcones son de hierro forjado, el alerón tallado y heráldica son elementos que lo forman.

Más lejos podemos visitar uno de los templos más espectaculares de Gipuzkoa, la parroquia de San Esteban que es una construcción gótica. Presume de un imponente retablo barroco obra de Juan de Huazi.

Al fondo del valle se encuentra el barrio de Altzibar donde está la antiquísima casa-torre de Iturrioz. Por otra parte es conveniente decir que Oiartzun es de los pocos pueblos del País Vasco del que se puede decir que posee una romanidad histórica contrastada. Las legiones del imperio romano se quedaron en Oiartzun al descubrir las minas de Arditurri de las que se obtenía galena argentífera, plomo y plata. El material este lo transportaban por el Bidasoa hasta el Juncal de Irún. Más tarde construyeron un ferrocarril por cuyo trazado podemos disfrutar de un agradable paseo.



FOTO 1. Entrada al bidegorri de Arditurri.